

INTRODUCCIÓN

La revolución científico-técnica no sólo influye en la esfera de la producción material, sino que también actúa de modo directo en la infraestructura social y sobre todo en el modo de vida del hombre. Se acelera rápidamente la velocidad con que avanza el progreso científico-técnico y la profundidad de las modificaciones que provoca. Desde el punto de vista del desarrollo de la ciencia y la técnica, un decenio de nuestros días no se puede comparar incluso con cientos de años del pasado.

Hace alrededor de medio siglo, ninguna enciclopedia del mundo recogía el término "planificación de la economía nacional". Aun cuando en las lenguas europeas tienen la palabra "plan", su acepción nunca se extendía a todo un país, a sus principales sectores económicos, sino a campos reducidos, como establecimientos, fábricas, etc., solo con el devenir del socialismo tal definición. El desarrollo económico en el socialismo no es un proceso espontáneo, sino consciente, requiriéndose a los efectos de la dirección de la sociedad, la necesidad de conocer sus leyes objetivas; en el plano territorial, sus regularidades.

La profundización de la división social del trabajo eleva siempre el grado de su socialización. La socialización de la producción se manifiesta en el desarrollo de las formas de organización: concentración, especialización, cooperación y combinación.

La concentración es la forma fundamental y rectora de la organización social de la producción y los servicios. Ya que, como resultado del progreso técnico, la concentración es, a la vez, una premisa de dicho progreso.

La concentración en un mismo territorio disminuye los costos de localización y funcionamiento a causa de las ventajas aglomerativas, independientemente de que se requiere un balance con los costos del transporte. La estructura territorial de las fuerzas productivas se conforma de acuerdo con un plan, de forma tal que garantice la localización óptima, en atención al

logro de la máxima eficiencia de la actividad económica y social.

El proceso de satisfacción de las demandas de la sociedad se torna cada vez más complejo, incluye las tareas del mejoramiento, tanto cualitativo como cuantitativo de las condiciones de vivienda y de trabajo, así como la protección del medio ambiente, del empleo del tiempo libre, etc., todo ello con la óptica de la ley fundamental del socialismo, la elevación constante del nivel de vida material y cultural de la sociedad.

Las relaciones territoriales de la actividad económica tienen un carácter objetivo, lo cual se debe tener en cuenta a la hora de acometer los análisis territoriales.

Como principio, la población, en su categoría laboral y las fuerzas productivas materiales, deben emplearse en sus localizaciones, a los efectos de disminuir los costos para su posible traslado y reubicación, esto conduce al aprovechamiento máximo de las estructuras territoriales existentes, dentro de lo posible.

En el ámbito territorial, la planificación física se ocupa de su análisis y proyección. La planificación física (o territorial) en el socialismo, se diferencia, tanto en sus objetivos, como en sus medios principales de los intentos de regulaciones capitalistas, al tratar de solucionar los problemas estructurales del territorio. Ello se debe a que la planificación es consustancial al modo de producción socialista.

Mientras que la política socialista de localización o distribución territorial de la actividad económica, se orienta al cumplimiento de los objetivos principales del desarrollo de la economía en el plano nacional, la política del orden espacial de los Estados capitalistas se orienta en la obtención de beneficios cada vez mayores para los monopolios.

En cuanto a la investigación, en la práctica se destacan contradicciones esenciales entre la investigación espacial en el socialismo y en el capitalismo. Estas diferencias se ponen de manifiesto nítidamente en cada una de las conferencias y congresos internacionales sobre la materia.

Los estudios realizados por los científicos regionalistas burgueses no pasan de ser meras descripciones pasivas de los fenómenos espaciales; este hecho promueve cada vez con más intensidad el desarrollo de nuevas y más sofisticadas técnicas del análisis regional, especialmente los modelos del transporte.

Un problema tanto teórico como práctico para la actividad de la planificación física, radica en el hecho, de que la actividad económica no concuerde con las unidades político-admini-

nistrativas. Esta dificultad se obvia en la práctica, en Cuba, al tomar las provincias como unidades geográficas de planificación.

En general, las nuevas provincias cubanas cuentan con características geográficas y económicas que les permiten funcionar como eslabones de la planificación y su constitución facilitará la política de desarrollo regional del país tendiente a equilibrar las diferentes zonas y aprovechar al máximo los recursos naturales y humanos disponibles.

La distribución territorial de los asentamientos poblacionales no corresponde, en gran medida, a las exigencias del pleno desarrollo del modo de producción socialista y a su modo de vida consecuente.

Estas contradicciones entre las estructuras territoriales heredadas y los requerimientos de un modo de producción socialista, sólo pueden superarse en un plano perspectivo, el cual implica, además, la paulatina igualación de las condiciones de vida del campo y la ciudad, lo cual únicamente es posible en el socialismo.

Sobre este aspecto, podríamos decir que en el proceso de las transformaciones socialistas en la URSS, con el triunfo de la colectivización del campo se formaron las relaciones socialistas de producción del mismo tipo que en la ciudad, basadas en la propiedad social sobre los medios de producción. Entre la ciudad y el campo surgieron relaciones de ayuda mutua, amistad y cooperación, teniendo la ciudad el papel dirigente. Esto significa que la ciudad dejó de ser explotadora del campo.

La ciudad socialista, centro económico, administrativo, político, cultural y científico, se convirtió en fuerza vigorosa para el desarrollo de las fuerzas productivas y para la elevación cultural y educacional de los trabajadores del campo.

El equipamiento de infraestructura social de los asentamientos poblacionales, tanto pueblos como ciudades, así como la población dispersa, es hoy día, muy diferenciado de acuerdo con el legado histórico y sobre todo en las ciudades medianas y pequeñas.

El desarrollo perspectivo de la infraestructura social deberá, por lo tanto, tomar en consideración los siguientes aspectos:

- La reducción, por etapas, de las diferencias del nivel de equipamiento de los diferentes territorios, especialmente la dicotomía ciudad-campo.

- El mejoramiento gradual de las condiciones técnicas (estado físico) y funcionales de las instituciones.

- La eliminación, por etapas, de las diferencias territoriales, en cuanto a la calidad y tipología de las viviendas.

El desarrollo planificado de la sociedad socialista es, pues, un proceso dinámico de crecimiento cuantitativo y de cambios cualitativos de las fuerzas productivas, de perfeccionamiento constante de las relaciones económicas y de todas las formas de vida social.

En los estudios de economía regional, como en los territoriales se van separando cada vez más la contraposición del principio teleológico (de las causas finales) y el enfoque genético (el cual arranca de las regularidades y las posibilidades objetivas).

El enfoque genético expresa la interconexión dialéctica y la condicionalidad obligatoria de los procesos tanto económicos como territoriales. Para ello, se requieren investigaciones analíticas en gran escala, orientadas a conocer "lo existente", así como la "dinámica del pasado".

El estudio profundo del pasado y del presente proporciona las bases para el estudio del futuro y la valorización de las acciones. Aquí el investigador puede encontrar graves inconvenientes. Marx dice en el prólogo de **El capital**: para el análisis de las formas económicas, no sirven el microscopio ni los reactivos químicos. El único medio de que disponemos en este terreno es la capacidad de abstracción. Entendemos que lo anterior también es válido en los estudios territoriales o geoeconómicos.

Hasta aquí el contexto conceptual más amplio del estudio que se acometerá sobre el Análisis Regional (territorialmente) o sea, el conocimiento objetivo de la problemática territorial de los fenómenos socioeconómicos en la primera fase del conocimiento, como método lógico, el análisis, el cual debe fungir como elemento de partida al binomio "conocer para transformar".

BIBLIOGRAFÍA DE LA INTRODUCCIÓN

1. OSWALD, W.: "La configuración a largo plazo de la estructura territorial en la RDA, como contribución en el aumento de la eficiencia de la reproducción social", en revista **Temas de Planificación Física**, año 3, no. 2, La Habana, 1978.
2. KIRICHENKO, V.: **La planificación a largo plazo de la economía socialista**, Editorial Progreso, Moscú, 1981.
3. ITIN, L. I.: **Economía de la industria socialista**, Editorial Progreso, Moscú, 1981.

4. AMVRÓSOV, A.: **Estructura social de la sociedad soviética**, XXV Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, Editorial Progreso, Moscú, 1977.
5. **PARTIDO COMUNISTA DE CUBA: DPA (División político-Administrativa)**, La Habana, 1975.